



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Fair, Hernán

Reseña del libro El peronismo vuelve a enamorar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Fair, H. (2016). *Reseña del libro El peronismo vuelve a enamorar*. *Revista de ciencias sociales*, 8(29), 145-148. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1653>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

RESEÑAS



**revista de
ciencias
sociales**

segunda época

Reseña del libro

El peronismo vuelve a enamorar

Hernán Fair

El libro *El peronismo vuelve a enamorar*, de Gastón Souroujón, analiza la experiencia política del menemismo durante la década de 1990, centrándose en el estudio de los imaginarios políticos, una dimensión que ha sido poco destacada por la bibliografía especializada, y que se vincula con la construcción de los sentimientos y emociones en el campo político. Desde las primeras páginas de la introducción, el texto plantea un valioso cuestionamiento a las insuficiencias y limitaciones de la concepción predominante de la ciencia política. Esta concepción analiza los fenómenos políticos y hace hincapié en una primacía casi excluyente de los factores racionales, instrumentales y estratégicos de los individuos, o bien reconoce la relevancia de los aspectos emocionales en la vida política, aunque los reduce al accionar puramente irracional de las masas populares. De este modo, simplifica de forma preocupante la complejidad que presentan los procesos sociopolíticos.

El libro se estructura en cinco capítulos. En el primero, el autor analiza las características que adquiere la dimensión clave de los imaginarios políticos, y lo vincula con la construcción de las identidades políticas y con las fuentes de legitimidad social, elementos que se encuentran estrechamente ligados, desde Weber en adelante, a la creencia social de los representados. También identifica el papel de lo que define como las *construcciones imaginarias*, relacionadas con el papel central de los mitos, los ritos, el carisma personal y las ideas fuerza en la construcción política. Destaca, en ese sentido, que toda construcción imaginaria se basa en la creación de nuevas interpretaciones, pero también en la reformulación de lo ya existente o sedimentado históricamente como materialidad simbólica, en tanto no existe una realidad que pueda ser creada *ex nihilo*. Eso lo conduce a vincular a todo imaginario político con determinadas condiciones de posibilidad que explican su emergencia y conformación, en estrecha relación con el modo en que los agentes perciben y atribuyen la situación social.

El peronismo vuelve a enamorar. La articulación de un imaginario político durante el gobierno de Menem, de Gastón Souroujón, Rosario, Homo Sapiens, 2014, 276 pp.

En el capítulo 2, el autor analiza cómo el imaginario político menemista hizo un uso pragmático del peronismo histórico de la segunda posguerra, sobre la base de la existencia de fuertes lazos emotivos que unían a gran parte de la sociedad con esa tradición sedimentada. En primer lugar, menciona la estrategia de reactualización doctrinaria, que tendió a menemizar a Perón al presente. En segundo término, el empleo asiduo de Menem al Perón herbívoro de 1973, antes que al nacional-popular de los años cuarenta, y la narración de anécdotas públicas y de la vida privada, que procuraban enlazarlo al máximo líder del partido-movimiento. Por último, la apelación a los nexos de continuidad entre el gobierno de Perón y su propia gestión, que se extendieron, en diferentes etapas, durante sus dos períodos de gobierno.

En el capítulo 3, el autor se centra en la construcción del liderazgo carismático de Menem, una dimensión clave para conformar el nuevo imaginario político del menemismo. Destaca, en ese sentido, las estrategias empleadas por el líder en la escenificación de una nueva representación política. En primer lugar, sus conexiones con el populismo. En segundo término, la apelación a una estrategia de autenticidad, que le permitía generar empatía e identificación en sus seguidores. En ese marco, Menem construía una estrategia de homogeneidad y simetría con la masa, apelando a un vínculo político basado en la cercanía, el contacto directo y la horizontalidad. En tercer lugar, la construcción narrativa de una biografía personal que lo vinculaba al esfuerzo, a un imaginario del ascenso social y de cierta heroicidad, en un intento de generar identificaciones sociales duraderas. Una estrategia adicional consistía en autopoisionarse como una figura segura, decidida y que generaba confianza, lo que se expresaba en la construcción mediática como un triunfador en todos los órdenes de la vida. La apelación al coraje y a la capacidad de tomar decisiones políticas reforzaba esta estrategia de personalización del vínculo político, y buscaba situarlo como una figura de autoridad, que sabía lo que hacía y lo que debía hacerse. Finalmente, la apelación a elementos mesiánicos y religiosos procuraba constituirlo en un elegido por Dios para conducir al pueblo, y acentuaba, junto con la aparición constante en los medios masivos de comunicación, la identificación social con su figura política.

El capítulo 4 se concentra en las características míticas del imaginario político menemista, y señala tres dimensiones. En primer lugar, la dimensión de la narratividad, vinculada con la construcción de un relato coherente que otorga significación al presente. En segundo término, la dimensión de la dramaticidad, lo que permite conectar a todo mito con un drama que lo trasciende y

lo relaciona a la ejemplaridad de sus antepasados y a las expectativas y promesas de sus sucesores. En tercer lugar, la maleabilidad, que hace posible que todo mito se reconvierta y se reformule en el transcurso del tiempo, para reconfigurar las identificaciones, aunque sin perder su vigencia significativa, al conservar un núcleo invariante. A partir de estas tres dimensiones, el autor desglosa los relatos míticos que condensaron la década de 1990 en nuestro país. El primero de ellos es el mito de la Argentina como un país del primer mundo, relacionado con el mitema del protagonismo nacional e internacional, bajo el liderazgo de Menem, y al mitema del desarrollo y del avance teleológico del país hacia su destino de grandeza, a través de la inserción internacional y la modernización tecnológica. El segundo mito es el de la pacificación nacional, que conduce a Menem a edificar una estrategia de reconciliación, funcional al olvido del papel represivo de las fuerzas armadas durante la última dictadura militar.

El capítulo 5 se centra en la construcción de las ideas de fuerzas neoliberales por parte del imaginario político menemista. En ese marco, el eje se extiende desde la figura de Menem hacia otros intelectuales orgánicos que contribuyeron a la elaboración del nuevo imaginario político, destacando el papel de los *think tanks* ortodoxos en la difusión y legitimación de las ideas neoliberales. Entre las ideas de fuerzas neoliberales que fueron reabsorbidas por el discurso menemista desde su llegada al poder, el autor examina la crítica al Estado –acusado de ineficaz y corrupto–, la reformulación de la economía popular o economía social de mercado, la apelación a un discurso tecnocrático –con un aura de cientificidad–, la apelación a una concepción liberal de la democracia y el papel central que ocupó la estabilidad monetaria como solución al problema inflacionario y a la crisis de confianza.

En definitiva, el libro de Gastón Souroujón constituye un valioso aporte para complejizar el análisis de una etapa de gobierno que, pese a las múltiples críticas que le podamos hacer hoy en día, en retrospectiva, contó con una amplia base de sustentación social y realizó un conjunto de transformaciones nodales en las identidades políticas y en las tradiciones y creencias sedimentadas, que perduran hasta el presente.

Uno de los grandes méritos del libro, en ese sentido, ha sido colocar el eje de análisis en el plano de los imaginarios políticos, un factor clave para procurar comprender los fenómenos de identificación social en torno a determinadas figuras e ideales percibidos como valiosos y deseables. En ese marco, el texto representa una contribución valiosa para complejizar la evaluación de las identidades políticas, sobre todo para aquellos analistas y estudiosos de

los fenómenos políticos que parten desde una concepción teórica posfundacional.

La decisión de colocar el foco en la dimensión de los imaginarios políticos tiene un segundo acierto fundamental, que consiste en sus contribuciones para reflexionar y cuestionar los límites de las concepciones racionalistas que continúan predominando actualmente dentro de la ciencia política. Estas perspectivas politológicas, de matriz liberal, subestiman la relevancia que adquiere el factor emotivo, en pos de una presunta racionalidad instrumental, autointeresada y maximizadora de beneficios de los agentes, o bien consideran al plano afectivo de una forma meramente peyorativa, reducido a las presuntas características irracionales de los sectores populares, frente a la racionalidad esclarecida de las clases medias y altas. La lectura de este libro, en ese sentido, nos brinda herramientas clave no solo para comprender y analizar los diez años de gobierno de Carlos Menem, sino también para cuestionar la persistencia que conserva actualmente la creencia en el imaginario iluminista y sus mitos del progreso científico y la suprema racionalidad humana, que contribuyen a una lectura más compleja de la realidad social y de los agentes que la integran, y también a validar la inclusión de esta dimensión primordial de los imaginarios al análisis sociopolítico.

(Recibido el 1 de septiembre de 2015.)

(Evaluado el 24 de noviembre de 2015.)

Autor

Hernán Fair es doctor en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires, investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, con sede en el Centro de Investigaciones sobre Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea de la Universidad Nacional de Quilmes y profesor instructor en esta universidad. Ha publicado numerosos capítulos de libros y artículos científicos en revistas nacionales e internacionales.

Publicaciones recientes:

- (2015), “Las formas de resistencia política del sindicalismo no menemista y la ausencia de una hegemonía alternativa en los 90. Contribuciones para el análisis de la dinámica política desde la perspectiva de Laclau”, *Trabajo y Sociedad*, Santiago del Estero, Universidad Nacional de Santiago del Estero.
- (2015), “El mito como factor político: herencias, diálogos y convergencias entre el análisis estructural de Lévi Strauss y los enfoques postes-

- tructuralistas", *Estudios Políticos*, N° 35, mayo-agosto, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 11-38.
- (2015), "Contribuciones de la teoría política postestructuralista al desarrollo de la ciencia política y el análisis sociopolítico y crítico", *Estudios Políticos*, N° 46, enero-junio, Medellín, Universidad de Antioquia, pp. 153-178.